

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO

Después del atentado

CAPTURA Y SUICIDIO DE MORRAL

En Torrejón de Ardoz.

Llegada de un sospechoso.—En la estación.

Madrid 3.—A las dos próximamente, llegó al inmediato pueblo de Torrejón de Ardoz un individuo que, por su indumentaria, infundió sospechas á cuantas personas lo vieron.

El misterioso individuo llegó á la estación del pueblo, y, esquivando indiscretas miradas, entró en la caseta donde tiene sus oficinas y su vivienda el jefe de la estación, y encarándose á una niña que allí se encontraba, la hizo varias preguntas relativas á la llegada de los trenes, demostrando gran interés por conocer la hora en que por allí pasara el correo de Aragón.

La chicuela no supo contestar á las preguntas que la hizo aquel sujeto, al cual aconsejó que preguntara al jefe de la estación ó á cualquiera de los mozos que por allí había.

El desconocido no quiso insistir más, quizá por no infundir sospechas, y se despidió de la niña, marchando al andén, por donde pasó algunos momentos.

Durmiendo la siesta.—Sospechas.

El recién llegado volvió nuevamente á entrar en la caseta-estación, y después de entretenerse algunos momentos en leer los carteles del movimiento de trenes botijos que háñse establecido para presenciar en Madrid los festejos reales, entró en la sala de espera, tumbándose en un banco, donde, según parece, permaneció durmiendo hasta las cinco y media, hora en que volvió á salir nuevamente al andén, desapareciendo de aquel sitio á los pocos instantes.

La presencia del misterioso personaje no pasó inadvertida.

Tanto al jefe de la estación como á los mozos de servicio en ella, les chocó en extremo el interrogatorio que hizo á la chica, y sobre todo su oposición á preguntar al personal que al instante le hubieran sacado de dudas. Tanto les chocó, que el jefe mandó aviso á la guardia civil de la presencia de aquel individuo.

Desde la estación, el sujeto, que había despertado la curiosidad de cuantos le vieron, se trasladó á un ventorrillo cercano conocido por el Ventorro de los Jaraíces, del cual es propietario Jenaro (a) el Extremeño, y pidió que se sirviera algo de comer.

La esposa del dueño del ventorro le sirvió dos tajadas de bacalao, un cuartillo de vino y un panecillo, viandas que apenas probó, pues, según nos ha manifestado un amigo nuestro, conocidísimo industrial que allí se encontraba, el individuo aquel demostraba gran inquietud, tal vez suponiendo que había infundido sospechas.

Estaba en lo cierto, pues cuantas personas había en el ventorrillo, le tomaron por el autor del sangriento atentado de la calle Mayor.

El fugitivo, notando la curiosidad que había despertado, quiso marcharse y llamó á la esposa del dueño del ventorro que momentos antes le había servido los manjares, entregándole un duro para que cobrara el gasto hecho.

Le devolvieron cuatro pesetas veinticinco céntimos, y cuando se disponía á salir, se presentó en el ventorro un guarda jurado, que cuida las posesiones que en aquel término posee un hijo del general Sr. Valdés.

Las personas que había en el interior de la casilla comunicaron al guarda sus sospechas, aconsejándole que pidiese al extraño sujeto la documentación, ó que por lo menos identificara su persona y explicara su presencia en aquellos parajes.

El guarda resistióse; pero por fin se decidió á seguir el consejo, y con ánimo resuelto encaminóse al sitio donde se encontraba sentado el extraño parroquiano.

Otros detalles del ventorro

El guarda y sus convecinos buscaron conversación al desconocido, hablándole del tiempo y de los trabajos del campo.

Como el sujeto se expresaba con marcado acento catalán, la conversación recayó en las cualidades y en el carácter de los catalanes.

—¡Catalán era el de la bomba!—dijo uno—y empezaron á hablar del horrible crimen anarquista cometido en Madrid.

Fructuoso Vega le dijo al forastero, medio en broma y medio en serio:

—¿Sabe usted que yo debía llevarle al cuartel de la guardia civil? ¡Usted se parece al anarquista! ¡Y hasta tiene un dedo herido, como dicen los periódicos de Madrid!

—¿Cómo el autor del atentado?...

Morral, muy sereno, se arrancó el trapo y enseñó la herida, diciendo:

—Me la he hecho al montar una máquina en el pueblo de Cabezas, (cercano á Torrejón).

Pidiendo la cédula

El guarda Fructuoso Vega pidió la cédula al misterioso individuo, y al responderle éste que carecía de tal documento, le rogó que fuese con él al pueblo, donde utilizando el telégrafo se podría identificar su persona con gran rapidez y sin grandes molestias ni perjuicios.

El interpelado accedió al ruego del guarda, y sonriendo le dijo que estaba á su disposición para ir donde quisiera.

Ambos se dispusieron á marchar, y despidiéndose de las personas que estaban en el ventorro, dirigieronse por la carretera hacia el pueblo, que dista de aquel sitio unos dos kilómetros.

Dos disparos

Seguramente no habían andado los dos individuos setenta pasos, cuando se oyó una fuerte detonación y á los pocos instantes otra.

Sin pérdida de momento, todos cuantos estaban en el lugar de donde momentos antes habían salido el guarda y su acompañante, se dirigieron al sitio de donde habían partido los disparos.

En el centro de la carretera se encontraron los cuerpos inanimados de los dos sujetos.

El guarda presentaba una enorme herida en el ángulo interno del ojo derecho. Y su agresor otra en el pecho, en la región interna, con orificio de salida, en el lado izquierdo de la espalda, debiendo haber interesado la pleura, el corazón y el pulmón.

Se supone que el guarda debió de morir instantáneamente, y el individuo sospechoso á los quince minutos.

El sitio donde se ha desarrollado la sangrienta escena, es el kilómetro 11 de la carretera de Ajalvir á Estremera.

Auxilios

Uno de los primeros en acudir, al oírse las detonaciones, fué el peón caminero Francisco Martínez el cual tuvo que retirarse prudentemente, pues el agresor que

aún tenía el arma en la mano, le apuntó con intención de hacer fuego.

El arma es una pistola Browning de siete tiros.

En uno de los bolsillos de la americana se le ha encontrado un cargador con siete cápsulas.

Un detalle

Cuando la dueña del ventorro sirvió la comida al criminal, le hizo algunas preguntas sobre el atentado anarquista, condenándolo, y deseando un ejemplar castigo para el autor de tan terrible crimen.

El sujeto respondió groseramente, manifestando que cada uno tiene sus ideas y todas son de respetar.

La noticia en Madrid

Inmediatamente de ocurrir tan triste suceso se dió conocimiento al gobierno civil, con objeto de que por el medio más rápido se pudiera identificar el cadáver del criminal.

El gobernador dió orden al jefe de Vigilancia Sr. Ibarrola, para que se buscara al dueño de la casa de huéspedes de la calle Mayor, y que éste se trasladase á Torrejón acompañado del mismo señor Ibarrola y del jefe de la policía de investigación Sr. Puga, utilizándose para ello un automóvil, que se dirigió á dicho pueblo con extraordinaria velocidad.

Era él

Cuando dichas autoridades llegaron á Torrejón se trasladaron inmediatamente al patio del Ayuntamiento, donde estaban los cadáveres.

El patrón de la casa de huéspedes de la calle Mayor, D. José Cuesta, vió el cadáver del matador de Vega, lo reconoció inmediatamente, sin vacilación alguna. Era el mismo que había hospedado en su casa y el señalado como autor del odioso crimen del jueves.

Mateo Moral.—Lo que dice su familia

Un redactor de *El Liberal* ha visitado en Sabadell al padre de Mateo Moral, autor del atentado de Madrid.

Don Martín Morral, que habita en la Rambla, en la casa núm. 109, donde tiene establecida una fábrica, es un señor de regular estatura y complexión recia. Las líneas de su rostro acusan una gran energía de carácter.

Don Martín recibió amablemente al periodista, y aunque el objeto de la visita había forzosamente de contrariarle, accedió á sus ruegos, hablándole de su hijo. Sabe que se le supone autor del atentado, y dice que ayer recibió la visita de un inspector de policía, el cual le pidió detalles sobre Mateo.

Al inspector como al periodista, le contestó demostrando gran amargura:

—Mi hijo Mateo murió el 3 de Enero para mí. No sé, no quiero saber nada de ese sujeto que lleva aun mi nombre. Ignoro lo que haya podido hacer desde que me ví obligado á arrojarle de mi casa.

Si ha tenido parte en el crimen, yo no lo sé. Repito que no considero como hijo mío á quien conspira contra la tranquilidad, la fortuna y el nombre honrado de los que le dieron el sér.

Don Martín suplicó que no le interrogaran sobre las causas que le hicieron tomar la irrevocable decisión de expulsar á su hijo, y terminó la conferencia repitiendo sus primeras frases:

—Mi hijo murió para mí. ¡No es mi hijo ese hombre!

Algunos detalles sobre la vida de Mateo dió su hermano D. Facundo.

Cuenta que, muy joven, fué enviado á grandes centros fabriles alemanes y franceses, adquiriendo muchos conocimientos.

Cuando regresó del extranjero, su carácter se había modificado. Era díscolo, soberbio; encolerizábase con frecuencia,

y fué causa de gravísimos disgustos familiares.

Al reñir con su padre, Mateo, que por entonces traducía del alemán un tratado de Química, comenzó á hacer la vida de un solitario.

Su mejor, su único amigo, era un vendedor de periódicos, con el cual intimó á pesar de las diferencias de educación que les separaban.

En Barcelona vivió, según se dice, en una casa de huéspedes de la plaza de Cataluña.

Hace algunos días despidióse diciendo que estaría durante algún tiempo fuera.

Ultimamente se ocupaba en traducir obras para la Escuela Moderna.

Se le creía enfermo.

Nadie le hubiera creído capaz de cometer un delito tan bárbaro como el atentado.

La posibilidad de que el autor del delito sea de Sabadell, ha impresionado vivamente á la industriosa ciudad.

Noticias de Barcelona

El equipaje de Morral

La policía ha practicado importantes registros en Barcelona.

Sobre su resultado se guarda en los centros oficiales impenetrable reserva.

Uno de los registros se ha practicado en el domicilio de D. José Ferrer, director de la Escuela Moderna.

En dicha casa se ha encontrado el equipaje de Mateo Morral, en el que había, entre otros objetos, varias obras anarquistas, paquetes de correspondencia, cuidadosamente clasificados y lacrados, y considerable cantidad de tarjetas postales de los puntos que recorrió el rey D. Alfonso en su excursión por Cataluña.

Noticias del criminal

Cuantos aquí conocieron al autor del terrible atentado de la calle Mayor, dicen que era hombre de temperamento linfático, reconcentrado, contemplativo, callado con exceso, pues se limitaba á recoger impresiones, más nunca las transmitía.

Mateo Morral no tenía amigos, y era persona de morigeradas costumbres.

Su conducta era al parecer excelente, comedido, tímido. Parecía un místico.

Se retiraba casi siempre muy temprano y madrugaba mucho.

Frecuentemente decía que su amor era la ciencia.

Se consagraba casi por completo á sus tareas como traductor de la Escuela Moderna.

Asistía con mucha frecuencia á oír las explicaciones en las clases de la Universidad, y entró al servicio de la Escuela Moderna cuando se separó de su familia.

Morral prefería entre todos los estudios científicos el de la química, y donde quiera que se daban conferencias con ella relacionadas, asistía siempre.

Había viajado mucho por Alemania, Italia, Francia é Inglaterra.

Mateo Morral figuraba como anarquista de los que suelen clasificarse entre los *intelectuales*, y ayudaba económicamente á la propaganda del anarquismo, proporcionando cantidades para editar libros, folletos y periódicos, siendo un entusiasta de la huelga general, como medio único de acelerar el advenimiento de la revolución social.

Hace unos dos años estuvo en Madrid, hospedándose en la fonda de los Leones, de paso para otras regiones de España, á las que iba como viajante de la fábrica de su padre. Con este motivo visitó las redacciones de los periódicos ácratas y frecuentó el trato de los anarquistas de Madrid.

Informóse de la marcha de la propa-

ganda en esta corte y hasta ayudó, mediante una cantidad, al sostenimiento de un seminario, porque, según decía, él ganaba mucho dinero en las comisiones, y como no tenía vicios ni otras atenciones en que gastarlo, sentía gran complacencia en dedicarlo al fomento de la prensa anarquista, de cuya labor esperaba la agitación de los trabajadores para llegar al paro general.

El carácter de Mateo Morral es apocado, bastante taciturno, y cuando habla se fija con insistencia en el rostro de su interlocutor, como si quisiera adivinar lo que éste calla, más que entender lo que dice.

Es de finos modales y esmerada educación, y parece imposible que aquel muchacho inteligente haya llegado a la realización del hecho brutal que ha conternado a todo el mundo.

Como dato originalísimo, debemos apuntar el de que propagaba las ideas anarquistas entre los obreros de la fábrica de su padre, y les alentaba á reclamar todas las mejoras posibles en el trabajo, sin paparras mientes en que tal conducta iba en contra de sus intereses, ó tal vez era tan profundo el arraigo que en su cerebro tenían las ideas igualitarias, que sacrificaba gustoso la parte que pudiera corresponderle en las ganancias del negocio fabril.

Defención del director de la Escuela Moderna

Ha sido detenido D. José Ferrer, director de la Escuela Moderna, fundador de la enseñanza racional científica, y director del Boletín mensual que dicho centro publica.

En dicha escuela reciben enseñanza gran número de alumnos, ente los cuales figura un hermano de Morral.

Ha efectuado la detención el inspector Tresol.

El Sr. Ferrer es hombre cultísimo y de posición, conquistada con su trabajo.

Es hombre de ideas expansivas y fue Secretario de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Mujer detenida

Siguen las detenciones. Entre las últimamente practicadas figura una mujer apellidada Villanueva.

Se dice que esta mujer sostenía frecuente correspondencia con Mateo Morral.

Continúan los registros.

Otro detenido.—Ferrer preso.—La herencia de Morral.

En Sabadell ha sido detenido un joven anarquista, llamado Miguel Amigo Morrals.

El director de la Escuela Moderna, Ferrer, ha ingresado en la Cárcel por orden del juez que le recibió declaración.

Mañana saldrá para Madrid con objeto de que vea el cadáver y manifieste si le reconoce como el de Morral.

Se asegura que asciende á 20.000 duros, y no á 2.000, como se ha dicho, la parte de herencia que á Morral entregó su padre cuando lo despidió de su casa.

Ignórase, y á ello se dirigen investigaciones de la policía, quien guarda este dinero que pertenecía á Morral, pues él no pudo gastarlo, dado lo modestamente que vivía.

La Escuela Moderna

Es una institución que hace algunos años funciona; dándose en ella clases de diversas asignaturas, así á niños como á adultos, y en su cuadro de profesores figuran algunos muy inteligentes, todos de ideas muy avanzadas.

La institución publica una revista, en la que colaboran los escritores más radicales, y edita y ha editado multitud de obras de Pedagogía, Sociología y otras, todas con un criterio muy avanzado.

En sus salones se dan á menudo conferencias por oradores de ideales radicales y republicanos, y entre ellos algunos conocidos, como Rodríguez Méndez, Martínez Vargas, Odón de Buen y otros.

Hay profesores de sexo débil, también de ideas avanzadas, y de una de ellas se enamoró perdidamente el Morral, siendo desdeñado, lo que contribuyó á trastornarle el cerebro.

Morral ejercía en la Escuela el cargo de secretario; era, según sus compañeros, fiel cumplidor de sus deberes, exacto, puntual, trabajador y muy inteligente.

Colaboraba en la Revista de la Escuela, y al mismo tiempo traducía del alemán y del inglés opúsculos y artículos.

Más detalles.

El premio

No se había dicho en los primeros momentos quién fuera la persona que ofreció

al ministro la cantidad de 25.000 pesetas con destino á premiar al que descubriese al autor del atentado.

La persona no era otra sino el propio ministro de la Gobernación, quien se hallaba dispuesto á elevarla hasta 100.000 pesetas.

El conde de Romanones, queriendo todavía mantener en el misterio la personalidad del donante, decía aver mañana que estaba autorizado para elevarla á aquella cifra.

Los hijos de Francisco Vega.—Relato de un hermano.

Han llegado el alcalde de Torrejón y el hermano mayor del guarda Vega, visitando al ministro de la Gobernación.

Este, de acuerdo con el hermano del guarda, han convenido que el premio de 25.000 pesetas se instituya en renta para la viuda é hijos del desgraciado guarda.

Con objeto de que puedan atender á las primeras necesidades, el ministro les ha enviado mil pesetas.

El hermano del guarda refiere que hora y media antes del crimen vió á su hermano y le preguntó si tenía algún periódico de Madrid, y le dió *El Heraldó* y *El Liberal*, indicándole que el ministro de la Gobernación daba 25.000 pesetas á quien capturase al autor del atentado de la calle Mayor. Entonces, el guarda contestó.

—Pues me parece que esos 5.000 duros son para mí.

Yo le repliqué: —No seas tonto. ¿Cómo crees que vaya á venir por aquí el asesino?—Y después de hablar de varios asuntos de familia, nos separamos.

Cuando el anarquista Morral estaba en el ventorro, había once individuos del pueblo, nueve se marcharon antes que el guarda abandonase la venta conduciendo al anarquista y dos se quedaron allí.

—Mi hermano—añade—desde el primer momento, sospechando que era el anarquista á quien se buscaba, quiso llevárselo solo, con objeto de que fuera para él el premio de 5.000 duros.

TELEGRAMAS DE ANOCHE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN MADRID)

Donativo para los pobres

Madrid 9 (11'10).

Los príncipes de Gales han hecho hoy un donativo de 100 libras esterlinas para que sean distribuidas entre los pobres.

La crisis.—Complicaciones

Dícese que en el Consejo de esta tarde hubo nuevas desavenencias entre los ministros, que obligaron á Moret á aplazar para mañana la solución de la crisis.

Con este motivo los reyes han suspendido su viaje á la Granja.

Sigue guardándose impenetrable reserva sobre los nombres de los nuevos ministros.

La crisis será más extensa de lo que al principio se creyó.

Lo que dice Romanones

Al salir del Consejo ha manifestado Romanones que antes que cambiar de cartera abandonaría el ministerio.

Esta actitud del conde ha contrariado los planes de Moret.

Asegúrase que los elementos monteristas y canalejistas se oponen á que continúe el actual ministro en Gobernación.

Créese que dimitirá Romanones.

CAMBIOS

Londres 27'35
Paris 8'70

Nuevo ministerio

Madrid 10 (10 m.)

Urgente

En este momento acaba de aprobar el rey la lista del nuevo ministerio.

Este quedará constituido en la siguiente forma:

Presidencia: Moret.

Estado: Almodóbar.

Gracia y Justicia: Celleruelo.

Guerra: Luque.

Marina: Concas.

Hacienda: Amós Salvador.

Gobernación: Quiroga Ballesteros.

Instrucción: San Martín.

Fomento: Gasset.

Los nuevos ministros jurarán hoy á las doce.

Mesa.

En confirmación de las noticias que nos había adelantado nuestro activo corresponsal, vemos por el anterior telegrama que han dejado de ser ministros los señores García Prieto, Santamaría de Paredes y el conde de Romanones que, por lo visto, ha cumplido de esta vez su propósito de no aceptar otra cartera que la que desempeñaba.

En sustitución de los salientes han entrado á formar parte del nuevo ministerio: D. José María Celleruelo y Poviones, diputado por Oviedo; D. Alejandro San Martín, senador por la Universidad de Madrid y D. Benigno Quiroga y López Ballesteros, diputado por Lugo.—N. de la R.

Se alquila

para la temporada de verano, la casa de la calle San Juan núm. 10, frente al Café Tranvía, en la Laguna. En la misma informarán. (231—15)

Se alquila

la casa calle del Callao de Lima n.º 19. Dará razón Pedro Torres, calle de Imeldo Seris n.º 79. (232)

Caoba.

Se vende. Para informes, Flores, 12.

Se realiza

una venta en la calle de Santiago, número 15, esquina á San Francisco Javier. (230)

Se venden

Fincas rústicas en el Valle de Arona.

Para informes, dirigirse á D. Francisco Rodríguez, en Arico. (216-1m)

Manuel Rodríguez Acuña
Calle de la Carrera núm. 28. La Laguna

En esta acreditada casa, especialista en cigarros y picaduras de la Habana y la Palma, libros, papel, tarjetas, tintas y demás artículos de escritorio, se acaba de recibir de Cuba la tan renombrada MIEL DE ABEJA, DULCE y JALEA DE GUA-YABA, CERA y el célebre MIRAGUANO para almohadas y colchones.

Todo bueno y á precios módicos. (231)

Almuerzos y comidas

En la acreditada FONDA DE ESPAÑA establecida en la calle de la Cruz Verde número 20, se sirven á partir desde el primero de Junio, durante la temporada de verano, cubiertos para dentro y fuera del establecimiento, por abonos de 75 pesetas mensuales, las dos comidas diarias. Servicio esmerado. (226-26)

Parker & Co.

3, Rainford Square
LIVERPOOL.

Desean consignaciones de **Bananas, Tomates, Patatas y Cebollas.**

Garantizan los precios más altos del mercado.

Envío de cuentas de venta y cheque inmediato. (175)

Fé de vida. Se venden en la Imprenta García Cruz.

Hy. Wolfson

CASA DE BANCA Y CAMBIO

Compra y venta de oro. Compra y venta de giros sobre Madrid, Paris, Londres y otras plazas del extranjero. Demás operaciones de Banca.

Horas de despacho: de 9 á 11 y de 2 á 4.

Oficinas: MARINA, NUM. 1.

Santa Cruz de Tenerife

Taller de fundición

El maquinista naval Miguel Lucena ha establecido en la calle de Imeldo Seris un taller de herrería, fundición y maquinaria, donde se practican toda clase de trabajos relacionados con esa industria, por difíciles que sean.

75, Imeldo Seris. 75

Zapatería y peletería

de Jerónimo Delgado y Reyes

En esta antigua y acreditada zapatería, se ha recibido gran variedad de calzado, de las mejores fábricas de Mahón, para caballeros, señoras y niños; también se confeccionan, calzado á la medida, para los que deseen comodidad y buen gusto.

32, SAN AGUSTÍN, 32

(203-30) Laguna de Tenerife.

IMPRENTA DE S. GARCÍA CRUZ

Á CARGO DE

Manuel F. García

Todos cuantos impresos se deseen, desde el más sencillo hasta el más difícil y complicado, se hacen en esta imprenta recientemente instalada, con máquinas modernas y una extensa y variadísima colección de tipos todos nuevos.

Preciosas letras para partes de enlace y nacimiento, menú, tarjetas de visita, invitaciones, facturas, timbres para cartas, memorandum, tarjetas-avuncios de restaurants y hoteles, etc., etc.

Prontitud y precios moderados.

En este mismo establecimiento, se encuadernan libros lujosamente ó en encuadernaciones baratas.

Calle de San José, No. 36.